

El Eco de Cartagena

ORGANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Notas de actualidad

El digno Gobernador militar de esta plaza Excmo. Sr. D. Carlos Banús merece el aplauso unánime de todos los cartagenos por la medida que ha adoptado respecto al precio del pan.

El señor Banús ha citado al gremio de patronos panaderos para rogarles que teniendo en cuenta las circunstancias que estamos atravesando se abstengan de subir el precio del pan.

Elogios mil merecen tan acertada disposición y pone a la vez de manifiesto que de lo que debieran ocuparse nuestro alcalde y ediles en el Concejo municipal en beneficio del pueblo lo hace la autoridad militar a pesar de las múltiples ocupaciones que pesan sobre dicha autoridad.

Una el señor Banús nuestro aplauso al que Cartagena entera le envía.

Se ha restablecido la normalidad en España. Leyendo la prensa, se ve que el orden es completo en todas partes, y el comienzo de la semana con la entrada de los obreros al trabajo, es signo de la confianza despertada en el público.

El balance de la semana anterior no puede ser más triste. Y eso ocurre precisamente cuando el país no puede ni debe perder un solo momento en su obra de reconstitución!

Sin embargo, hay que consignar, por lo que se refiere a la huelga general decretada desde Madrid por los caudillos del socialismo, que España ha demostrado, con el fracaso del movimiento, que no es posible arrastrarla contra su voluntad a empujones y empresas que sirven para llevar a unos cuantos despreciosivos a costa de la masa obrera.

De varias poblaciones donde ha habido manifestaciones más o menos intensas de la insurrección difusa de los pasados días, nos envían amigos nuestros ejemplares de los pasquines que se fijaron en las esquinas o se repartieron por las calles.

En todos ellos se afirma, como es natural, aunque fuera inexacto, que España entera ardía en revolución; que la huelga era general en todo el país, y - ¡oh! - que el triunfo era seguro. Esto no es para sorprender a nadie. La mentira ha sido siempre arma revolucionaria. Nada más eficaz para levantar a un pueblo que decirle que el diablo está sublevado y camino de triunfar. Esa nota se ha cultivado siempre.

Los zapateros de la Coruña se han reunido y acordado exigir a quienes los han llevado a esta huelga, que concilien las razones y las conveniencias de carácter proletario que la hayan aconsejado. Para la respuesta les han concedido un plazo de veinticuatro horas.

Es un ejemplo que debieran imitar todos los obreros que en esta ocasión han sido engañados miserablemente por los caporales revolucionarios.

Una suscripción

El Excmo. señor Marqués de Algora de Grés, Gobernador Civil de la provincia ha dirigido un atento telegrama al señor Alcalde de esta Ciudad, recomendándole que interese del vecindario, cuyas virtudes cívicas y caridad son conocidas, cooperar a la suscripción iniciada por el periódico «La Verdad» para socorrer a la viuda e hijos del infortunado Guardia Civil Juan Bernabé Martínez, muerto en cumplimiento de su deber durante los sucesos de Yecla.

Las cantidades recaudadas se remitirán por la Alcaldía al señor Gobernador Civil o al Director del expresado periódico, indicando los nombres de los donantes y cantidades con que respectivamente hayan contribuido.

La crisis del papel

En la «Gaceta» aparece la Real orden dictando varias disposiciones para hacer frente a la carestía del papel, introduciendo economías en su consumo, para los expedientes, libros, impresos, etc.

Se invita al Banco de España, Compañía arrendataria de Tabacos, entidades arrendatarias de la recaudación de contribuciones y cuantas Empresas tengan relación oficial con el ministerio de Hacienda, a adoptar para el uso del papel en sus oficinas reglas análogas.

Se ordena que se proceda con la mayor rapidez posible, en el Archivo central del ministerio de Hacienda, en los de las Direcciones generales, en los de las Delegaciones de Hacienda en las provincias y en las demás que dependan del ministerio, a seleccionar los papeles existentes, a fin de que continúen custodiales, los que, por tener un interés histórico, por constituir justificación de derechos alegables en lo futuro a favor del Estado o de los particulares, o por poder servir de antecedentes para reclamaciones posteriores, o perfección de responsabilidades, o continuación de planes de la Administración, deban ser conservados indefinidamente, y de que se separen los que no tengan tales aplicaciones y puedan ser destinados a aumentar la producción de pastas de papel.

Del mismo modo se procederá con los sobrantes de libros y demás publicaciones impresas que se conserven en los archivos de los Centros.

El director general del Timbre proseguirá, sin pérdida de tiempo las gestiones iniciadas para la instalación en la Fábrica Nacional del Timbre de un taller destinado a la producción de pasta de papel, utilizando todo el que se declare sin aplicación, a tenor de lo dispuesto anteriormente.

Se dictan disposiciones sobre la elaboración, expedición y empleo de los efectos timbrados establecidos por la Ley.

Se invita al ministerio de la Gobernación a dictar las reglas que considere más procedentes a fin de que, respetándose, donde exista, la pequeña industria de recogida de trapos, papeles viejos y desperdicios en general, utilizables como primera materia en la fabricación de papel, se disponga por los alcaldes en las demás localidades cuanto sea preciso para que dicha operación sea ejecutada, ya con simple carácter particular, ya con intervención oficial, y para asegurar el destino de las materias recogidas, bien a las fábricas de papel actualmente establecidas, bien a la Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre, cuando funcione en ella el taller de elaboración de pasta de papel.

Se significa, por último, los demás departamentos ministeriales la conveniencia de que para el despacho de expedientes y demás asuntos, forma de las publicaciones oficiales y conservación de papeles en los archivos, diten análogas medidas.

Nos enteramos de la siguiente noticia, muy de lamentar, que ha comunicado el señor Urgoiti, director general de la Papelera Española:

«El vapor sueco «Jarls», fletado por La Papelera Española, y que salió a fines de Julio de Gotemburgo conduciendo 1.600 toneladas de pasta química, ha sido torpedado en las costas septentrionales de Suecia, perdiéndose buque y cargamento y salvándose la tripulación. Barco, carga y destinatarios eran neutrales.»

Ignoramos más detalles de este suceso.

Rogamos a nuestros suscriptores que las faltas que noten en el reparto del periódico las comuniquen a esta administración.

LA AVIACIÓN

La muerte del Capitán Vallespin

He aquí interesantes detalles del trágico accidente ocurrido en el aeródromo de Cuatro Vientos en la tarde del día 21 y del que ha sido protagonista el bizarro capitán de infantería don Juan Vallespin Zayas, profesor de la Escuela de Aviación Militar.

El martes, según costumbre, partió del aeródromo elevándose sobre un biplano «Cessna».

El aparato se hallaba en inmejorables condiciones de funcionamiento, a lo que parece, y ascendió majestuosamente merced al experto mandato del piloto, sin que nada hiciera presagiar el fatal suceso que iba poner fin a la existencia del intrépido aviador.

Diversos oficiales, profesores y alumnos presenciaron la partida del biplano, que siguió rumbo directo a unos 150 metros de altura cuando de repente, y a los tres minutos escasos de hallarse el aparato en el aire, vieron aquellos que se inclinaba sobre el lado derecho, cayendo súbitamente.

La impresión de horror de los testigos presenciales fué tremenda. El aparato cayó a tierra verticalmente, con velocidad extraordinaria. Del sitio en que ocurrió la desgracia emergió una nube de polvo que durante cinco minutos veló por completo la atmósfera, impidiendo distinguir la masa informe de los restos del aparato y de la víctima.

Unos labradores que trabajaban cerca del lugar del suceso acudieron a él e intentaron prestar auxilio, y lo propio hicieron, guiados del mismo impulso, los oficiales aviadores y varios soldados que habían presenciado desde el aeródromo la ascensión del capitán Vallespin.

La nube de polvo al desvanecerse dejó ver los espantosos efectos de la desgracia. El aparato, que indudablemente había descendido con el motor a toda velocidad, habíase inerustado en la tierra y apareció materialmente deshecho. Entre el enorme montón de astillas y trozos del aparato se hallaba el cuerpo exánime del desventurado militar, que debió de morir en el acto.

Los restos del cadáver fueron trasladados al aeródromo, y desde allí, en un vehículo, al Hospital militar de Carabanchel, donde fué colocado el cuerpo sobre la mesa de disección.

El aspecto del cadáver era verdaderamente horrible. No había sido en el cuerpo en el que no existieran huellas del tremendo choque.

Don Juan Vallespin Zayas contaba unos treinta y dos años. Era casado y deja un hijo de corta edad. Fué herido en Melilla el año 1912 y ascendió al empleo de capitán por méritos de guerra. Pertenecía a la tercera promoción de pilotos, y era peritísimo en materia de aviación. Hacía carrera de dos años que desempeñaba el cargo de profesor de la expresada Escuela.

¡Que en paz descanse tan bizarro militar!

El último censo de España

Según la estadística del Instituto Geográfico, con arreglo al último censo, España tiene 20.950.817 habitantes, contra 18.737.816 que contaba el censo de 1901.

Los datos de ahora se refieren a 1910. De entonces acá el aumento de 1.213.011 habitantes que aparece en la comparación anterior ha debido de crecer en proporción, de manera que España tendrá hoy muy cerca de los veintidós millones de habitantes.

Dada la extensión territorial de nuestro suelo, España cuenta con 80 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que Bélgica tenía 251; Inglaterra, 132; Italia, 216; Alemania, 104; Francia, 72; Austria-Hungría, 66; y Portugal, 57.

Las cifras demográficas siguen siendo desconsoladoras.

Por término medio, mueren al año 471.000 personas; es decir, el 25 por 1.000 de los habitantes.

En la mortalidad infantil España ocupa el tercer lugar entre las naciones.

Información errónea

De «El Liberal» de Murcia copiamos lo siguiente:

Nuestro colega «La Tierra» de Cartagena, en su número de ayer, publica una información referente a los ingresos que aquel Ayuntamiento ha hecho en las áreas provinciales, para deducir que algunos de los males que según nuestro colega padece aquel Municipio son debidos al agobio que éste sufre por parte de la Diputación provincial.

Nosotros hemos tratado de adquirir datos y de los que nos facilitan en centro donde no puede haber erratas, se deduce que los datos facilitados a nuestro colega para su información están equivocados, en cuanto a la distribución de las 21.500 pesetas, últimamente formalizadas por la Diputación, las cuales supone íntegramente en la Tesorería provincial.

Las 21.500 pesetas a que hace referencia nuestro colega han sido distribuidas en la siguiente forma:

Entregando al Ayuntamiento de Cartagena para su Casa Misericordia 4.500 pesetas.

Idem para la Casa Expositiva de la misma ciudad 6.000 pesetas quedando líquido para la Diputación 11.000 pesetas.

Estas 11.000 pesetas han tenido la siguiente aplicación:

Para completar la cuota que mensualmente viene entregando el Municipio de Cartagena por contingente provincial 3.000 pesetas, que corresponden al mes de Junio y durante el cual no fueron entregadas.

Contingente de Julio, 8.000 pesetas; y según la información que venimos refiriéndonos para el mes de Agosto del actual.

Como ve nuestro colega estos datos de contribución difieren por completo de los aparecidos en sus columnas. Los nuestros han sido facilitados por quien debe estar perfectamente informado de cuanto ocurre en la Diputación provincial de Murcia.

El señor Lerroux

«La Epoca» publica el siguiente artículo, que reproducimos por la autoridad que tiene en este asunto al ser, como lo es, declaradamente francófilo y órgano del Gobierno.

«El jefe de los radicales, señor Lerroux, estaba pasando el verano en la frontera francesa, en Cuétary, desde donde hacía excursiones en automóvil a España. Hace pocos días se le vió en Biarritz.»

Apenas comenzaron los sucesos, su familia, que estaba en España, atravesó la frontera para unirse a él, según se dice.

En las conversaciones de la Concha se hacía notar que cuando hubo en España agitaciones carlistas, el Gobierno francés internó a don Tirso Olazábal y a otras personas de esas ideas, que tenían su residencia en San Juan de Luz y que ahora nos habría dado Francia una prueba de amistad, haciendo lo mismo con el antiguo jefe de los jóvenes bárbaros.

Aunque sabido es cuanto se fantasea en estas poblaciones veraniegas (y en las no veraniegas), recoge el rumor, oído en un círculo, según el cual Lerroux había dicho a un amigo suyo:

«Antes de una semana, o será Presidente de la República o estaré en la emigración.»

J. CASAU
FOTOGRAFO

SUUESOR DE GOMEZ ROS

Osuna (antes Cañón), n.º 3

Alemania económica

El gran List

En precedentes estudios históricos, especialmente el dedicado a la Prusia liberal y patriota, que fueron expuestos los esclarecidos nombres de los más famosos escritores y amantes de la Patria, con que contaba Alemania desde hace un siglo.

También hemos expuesto, con la debida amplitud, como la maravillosa situación central en Europa del país germánico ha determinado que desde tiempos antiguos venga siendo emporio comercial, que culminó, durante cuatro siglos de la Edad Media, con la celebérrima «Hansa».

Finalmente, los lectores que bondadosamente nos siguen, conocen los grandes movimientos iniciados en Alemania. Antes de 1815, tuvieron principalmente carácter marcial. Después de venido Napoleón I y derrotado el Imperio francés, por la coalición de toda Europa, los movimientos más potentes fueron económicos, sociales y de carácter pedagógico. Entre los de la economía nacional se destacan los aspectos arancelario, fiscal, financiero y bancario. Las cuestiones mercantiles y de tráfico se hallaban igualmente sobre el tapete.

Entre los hombres de ciencia germanos que surgieron en el campo de la economía gubernamental se destaca con esplendores incomparables el primero de los cultivadores de las ciencias morales y políticas, el gran patriota y sabio List. Sintetizado en este hombre famoso el pujante movimiento en favor de los intereses materiales, como simboliza Fichte el de los espirituales, sobre todo el pedagógico, vemos a grandes rasgos la vida y la obra impercedora de aquel profesor.

La biografía de Federico List es digna de esculpirse en letras de oro. Nació en el año 1789, en Reutlingen, importante ciudad del reino de Württemberg.

Después de brillantes estudios y sólida preparación científica fué nombrado Catedrático de Derecho administrativo en la Universidad de Tubinga (Tübingen), en su propio país de origen.

Estudiando conscientemente la organización administrativa de aquella época adquirió pleno conocimiento de que se hallaba aquella necesidad de las reformas que exigía el nuevo siglo XIX.

En su cátedra explicó las doctrinas y teorías, entonces conocidas. Expuso, además, los defectos administrativos de aquella época y sabiamente propuso soluciones. Numerosas discusiones del insigne maestro se hicieron partidarias de los novísimos horizontes de la ciencia administrativa y económica, en general.

Ante la inmensidad de los problemas patrios e internacionales, y la favorable acogida que encontraron sus ideas de renovación, en todas las clases sociales, incluso en las mercantiles e industriales, comprendió List que debía dedicarse por completo a las nuevas cuestiones que él sabidamente planteaba. Hizo dimisión de su cargo oficial en Mayo de 1819, lo cual le permitió disponer de más tiempo y de hallarse en plena libertad de trabajo.

En constante relación con los elementos productores tomó activa parte en sus Asociaciones económicas. Surgió una, de carácter eminentemente mercantil e industrial, como lo indicó su nombre «Handelsverein» (Unión comercial, en lengua alemana), la cual se proponía, especialmente, abolir las trabas interiores del tráfico mercantil e industrial, en todos los países germánicos.

List se hizo, mercedamente, el consejero y secretario general de la famosa Liga, la primera moderna de esta clase de asociaciones en tierras teutónicas, y llegó a ser su alma, su cerebro y su brazo.

El adalid científico que necesitaba Alemania había surgido, y los gobernantes teutónicos contaban con un verdadero aplo, con un ardoroso y desinteresado patriota, que no pensaba más que en la grandeza y futuro poderío de la Patria germanoalemana, desde el Báltico hasta el Mediterráneo y de las llanuras del Rin a las del Vístula.

La labor gigantesca de List, de sus auxiliares y de sus sucesores, quedarán expuestas, Deo volente, en los próximos trabajos. Juzgamos estos de interés general y un estímulo para todas las almas nobles.

Eduardo Navarro Salgado